

5 Real 5

MANILLA

5 Real 5

SUSCRIPCION

Un mes..... 0'50

Un trimestre.... 1'50

PERIÓDICO SEMANAL**ILUSTRADO, CÓMICO Y HUMORISTICO**

Se publica los Sábados.

ANUNCIOS

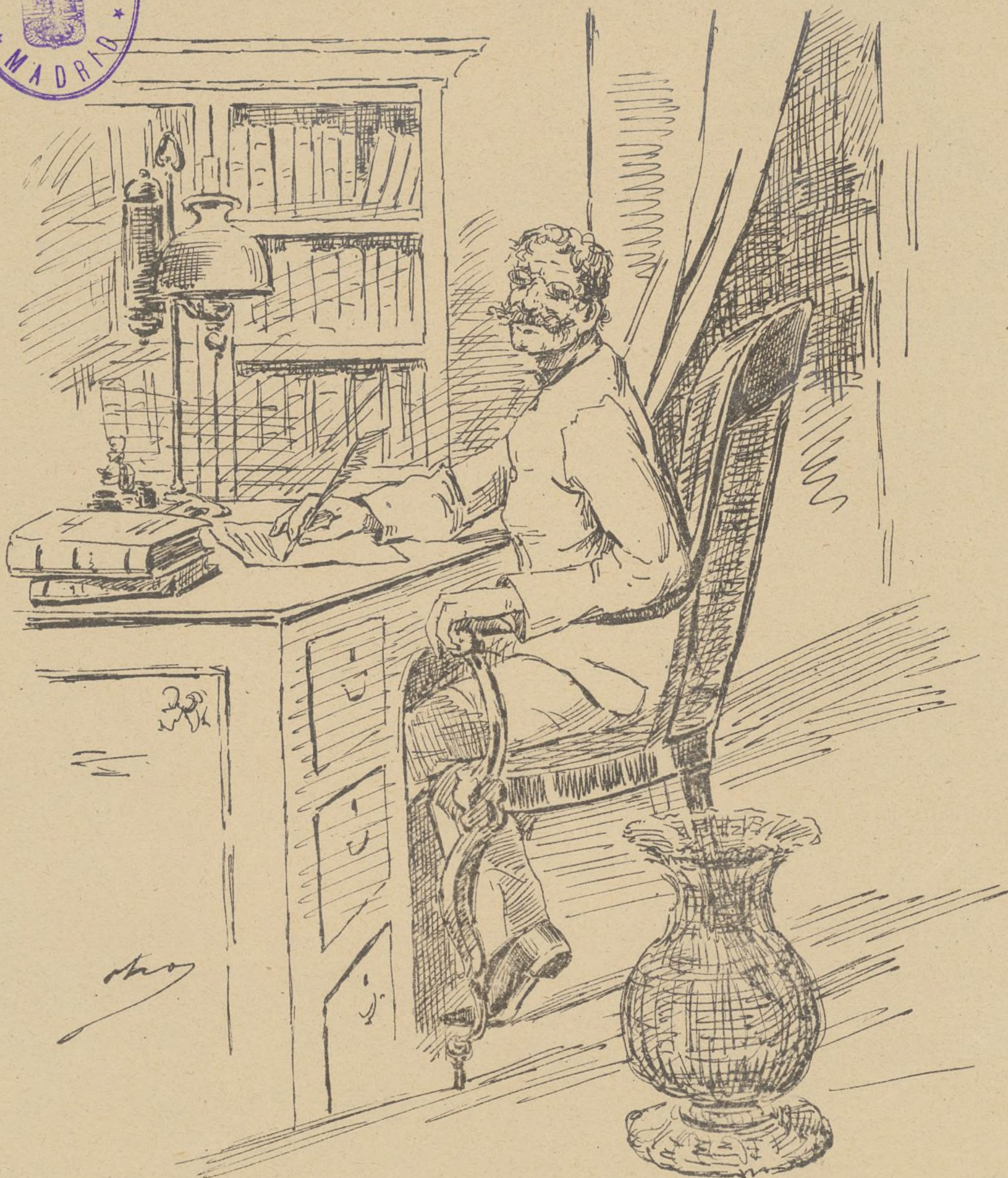
Una cuadrícula. 1'00

Id. ilustrada..... 5'00

Número suelto, 20 cts.

TELÉFONO NUM. 21.

Colecciones, 8 pesos.

**LA INSPIRACIÓN**

—¡A mi con temitas obligados de moros y cristianos, eh?... Veremos en la próxima velada, si no se quedan todos turulatos con mi poema en acrósticos, describiendo las nuevas juntas provinciales!

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO.—*La Semana*, por Saturnino Sabadell.—*El parnasillo del Ministerio*, por Un duende.—*Del chacharista*, por Uno.—*El arrabal de la Ermita*, por M. Suañez.—*Desde la butaca*, por Un aprendiz de cémbalo.—*Balincutertas*.—*Correspondencia particular*.

GRABADOS.—*La inspiración*.—*El distintivo*.—*Anuncios*, por Otro.



Como no estuve el sábado en la velada del Casino,—cosa, que si á ustedes no les importa, á mí sí y mucho, porque tengo que hablar de ello—me fué necesario preguntár á los que, con menos ocupaciones, aunque no más ganas de pasar el rato, estuvieron allí.

Y unos me dijeron que ¡superior!

Y otros que *fané*.

Razón de los primeros.

Había, si nó mucha gente, bien avenida; el programa era selecto y variado; música escogida, poesías de actualidad, romanzas muy bien cantadas, baile y, sobre todo, chicas reguapísimas.

Esto, unido, principalmente lo último, á la galantería de la junta directiva, estremosa por hacer los honores de la casa, hace suponer muy fundadamente, que se debió pasar una muy agradable noche.

Y vamos á la opinión contraria.

No hay reunión que resulte animada sin gente. Un salón tan grande y tan vacío, apenaba el espíritu y quitaba el humor, y luego, romancitas y versitos de tema obligado, más convidaban á bostezar que á admirarse de la novedad...

Corto aquí y desde luego, sin haber estado, voto con los primeros.

La principal causa que pudiera haber, es la de no haber asistido mucha gente, que es el punto en que coinciden apologistas y detractores. Pues esa precisamente es la parte buena que encuentro en la velada; porque demuestra que el Casino va entrando por el camino que debió seguir siempre. El de organizar sus fiestas entre *los de la casa* tan sólo y romper con la tradicional y viciosa costumbre de gastarse el dinero, para divertir á los que, ni siendo socios ni queriendo serlo, no tienen inconveniente en asistir cuando los invitan, para *dar tono* y animación con su presencia, á lo que, fuera de estos casos, no existe para ellos.

De modo que si no hubo más gente por eso, mejor. Los que no fueron se perdieron un buen rato y ya tendrán cuidado de hacerse socios para otra vez, al vencerse de que, por mucha confianza que haya en las reuniones inauguradas el sábado pasado, está excluida la gorra de las prendas que se lleven.

Sigue la guerra de Africa dando pábulo á todas las conversaciones, que no pueden decaer en este asunto, mientras el cable funcione.

Los telegramas se suceden con rapidez inaudita, no pareciendo sino que antes de que los nuestros la emprendan con los rifeños, ya esté armada entre los corresponsales del *Diario* y *El Comercio*, que se están batiendo á telegrama limpio.

Kon-Gas y *Moham* han cojido á la electricidad por su

cuenta y no la dejan de la mano, á ver quien dice más y más pronto.

Los eternos partidos, que nunca faltan entre nosotros, han dividido la opinión, que se muestra *Mohamista* ó *Congasista*, según sus simpatías, llegando la efervescencia ya fuera del radio de la capital, y como en provincias se excitan más los ánimos que aquí, se ha dado el caso, según he oído, de que un gobernador prohiba que se transmita telegráficamente á sus *dominios*, noticia que no sea de *Moham*; pero como la colonia está por el otro, se ha armado un catapé en la cabecera, que ni los que hay por el Brasil ahora.

¡Lo que pueden las pasiones dominadas por el aburrimiento!

Leo que se piensa en levantar un frontón, para fomentar sin duda el pelotarismo por estas latitudes.

No tiene nada de particular que así suceda, pues si se toma con empeño por los iniciadores, será cosa de un momento.

Porque aquí, se quedarán muchos proyectos en el aire, si son de claro porvenir y seguro negocio; pero si se trata de algo insólito, en seguida sale hecho.

Ahí está, para no dejarme por embustero, una plaza de toros levantada en menos que canta un gallo, para encontrarse luego con que no hay toros ni toreros.

Ahí está asimismo, un teatro hecho en un abrir y cerrar de ojos, para que no haya compañía que pueda trabajar en él, pues los de aquí no sirven para el caso y los de fuera... hay que esperar á que vengan.

Ahí también ésta el monumento á Urdaneta y Legazpi, aprobado, premiado y encargado, sin haber sitio donde colocarle.

De modo que el frontón puede darse por seguro que se hará.

Aunque no sea más que para que se juegue en él, á falta de conocidos pelotaris, por los *batas* que andan constantemente por las calles jugando á la *sipa*, con grave peligro de las narices de los tranquilos transeúntes.

El correo ha llegado.

Pero ¿qué interés puede traer nada de lo que diga, si todo viene con un mes de retraso y somos nosotros los que damos á los *bagos* noticias de la Península?

SATURNINO SABADELL

Octubre—21—93.

EL PARNASILLO DEL MINISTERIO

(NOTA MADRILEÑA)

Querido Rincón: ahí vá una nota muy curiosa, que, sin que valga gran cosa, pues de mi mano hecha está, puede servirte algún día, como quieras, ya de asunto ó aprovechando algún punto para *balincuterta*. Tu ya, *camagón* ahí, ignorarás lo que pasa á los chicos de la casa, como decimos aquí. ¡La casa! Feliz mansión por la que sé que tu hicieras, si al fin en ella te vieras, un sacrificio, Rincon. Pues en esa casa vivo, habitando con misterio la sección del Ministerio que está destinada á archivo. Misterio que se comprende que nadie pueda aclarar, pues mi puesto en Ultramar es invisible; ¡de duende! Un duende que no se mete con nadie y á nadie pica, ni molesta; así se explica que hasta Maura me respete. Estoy *la mar* de contento

con la casa que he escogido, porque me encuentro metido entre gente de talento. Le llaman *El Parnasillo*, bien llamado de verdad. La presidencia, de edad, la tiene Eduardo Bustillo, que es una bella persona, cuyo principal empeño es discutir si Luceño es más gordo que Solsona, socios los dos obligados de la agradable reunión y que, según mi opinión, ambos están bien cuidados. Tercia en el lance, chancero, Otazo, y, Salvador Rueda —que no habrá quien negar pueda que tiene al sol prisionero— arma un cisma colosal, entrando en el guirigay Retana, Chápuli, Astray, —el que está en *El Imparcial*.— Perez Zúñiga el fecundo y Alcaide, chico que empieza y que encierra en su cabeza, de pensamientos un mundo. ¡Qué modo de derrochar la sal á cada momento!

Si se archivara el talento...
¡qué archivito el de Ultramar!
De allí brotan peregrinas
ideas, que no te explico,
sobre Cuba, Puerto Rico,
Fernando Pó y Filipinas...
A cuestiones coloniales,
por su alcance, extraordinarias,
mézclanse las literarias,
políticas y teatrales,
y á un informe de patente,
siguenle, un cuento precioso,
un poema tendencioso,
y una comedia excelente.
Verso y prosa, que el periódico
los reproduce en seguida;
¡por ellos tienen gran vida

Blanco y Negro y Madrid Cómic!
Si con sus firmas contaras,
libre te vieras de apuro
y entonces, estoy seguro,
mis versos no publicarás,
La composición ahí va,
como nota que es curiosa;
el verso no vale cosa,
pues de mi mano hecho está.
¿No lo insertas? No me humillo;
será que no lo merece,
pero dí, ¿no te parece
que hay que hablar del *Parnasillo*?
Y pues sabes donde vivo,
allí puedes contestar:
Ministerio de Ultramar
en la Sección del *Archivo*.

UN DUENDE.

Madrid, Septiembre, 1893.

DEL CHACHARISTA

II

PERDÓN una y mil veces, huraña y desconocida contrincante,
si no contesté tan pronto como tú esperaras, la sabrosa y al par
contundente misiva primera que me dirigiste, en defensa de las
de tu sexo.

Circunstancias especiales de ajuste de periódico, sobrante de
original, necesidad de dar salida á determinados trabajos, que
por su carácter de actualidad no podían tener espera, dejaron
sin respuesta inmediata la filípica que me disparaste, hace hoy,
más cerca de un mes que de medio, pues si no llevo la cuenta
mal, se publicó tu carta hoy hace tres semanas.

No sé si te bastará lo expuesto, para dispensarme, por causas
que, en realidad, no ha estado en mi mano evitar, no obstante
lo cual te ruego me envíes tu perdón.

Y perdona asimismo el que insista en lo que te expresé en
la primera misiva que te diriji—la del 23 de Septiembre—á la
vez segundo artículo, tratando la tan debatida cuestión *hombre—*
hembra, con cuya solución definitiva aun no ha podido darse.

Más, disculpas y corteses razones á un lado, que todas las doy
por dichas para que tú te des por satisfecha, entremos desde
luego en el asunto, pues ya, para explicación de mi actitud, creo
que hay bastante con el buen deseo que te manifiesto sinceramente.

No nos entendemos, *Aspasia* amiga, y creo que, aunque escri-
bamos una y otro más que el *Tostado*, vamos á sacar de nuestra
polémica lo que el negro del sermón, con la circunstancia agra-
vante, por lo que á mí toca, que siento el cansancio, no el mío,
sino el del público, para el que no puede ser cuestión de gran
interés la de hombres y mujeres, sobre cuales sean peores, habién-
dose ya dicho tanto y tan bueno antes de ahora.

Además, ocurre aquí una cosa, que tú no habrás visto tal vez,
pero que yo me creo obligado á llamar tu atención sobre ella.

¿Qué se saca en limpio de todo lo que llevamos dicho y de
lo que podamos decir?

¿Que tú tengas razón ó que la tenga yo?

Bueno: pues tú la tienes...

¿Y qué?

¿Se va á regenerar el mundo por eso?

Pues, por el contrario, soy yo el que lleva el gato al agua.

Y resulta entonces, que no puedo felicitarme de mi victoria, por
ser esta á costa de tu derrota, lo que representaría una ausencia de
galantería, vituperable por todo el que se estime en algo.

Propongo una transacción:

Tú *cuidado* en resolver, que á elección tuya queda.

En vez de tirotearnos, gastando la pólvora en salvas, presen-
temos una colección de cuadritos de costumbres, en los que sean
los héroes nuestros defendidos.

Tú, véme describiendo hombres, que no haya por donde cojerlos
de pícaros, de infames, de perdidos, de malos, de tunantes, de
canallas... en fin, un presidio suelto, si quieres.

Yo en cambio, te ofreceré mujeres ligeritas, distraídas, desme-
moriadas, alegres, irreflexivas... *et sic de ceteris*.

A la conclusión, ó por mejor decir, cuando te aburras,—porque,
como materia, hay para tirar de largo—veremos la moraleja que
se desprende de nuestra obra.

¿Qué te parece la idea?

Tiene algo, así, como de esponsales *gacetilleros*, ¿verdad?

¡Dispensa, mujer! Conste que se me ha escapado, sin acordarme
de que me enseñaste el otro día las uñas, porque me permití decirte
en mi anterior que no aspiraba á tu blanca mano.

Y en eso obraste mal, porque no fué mi intención hacerte un
feo... ni un bonito tampoco, al considerarme indigno de llegar hasta
tí, sin explorar tu ánimo, para ver lo que pensabas sobre el par-
ticular.

Lo dije en un arranque de modestia... de modestia orgullosa,
si quieres llamarla así, porque, claro es que si tú no me hicieras
caso, mal podíamos llegar á un arreglo; pero partiendo de la hi-
pótesis de que tú sintieras inclinación hacia mí—aquí de mi mo-
destia—soy muy poco para estar á tu lado, y las gentes, al vernos
unidos para siempre, dirían, hablando de mí:

—¡Ahí vá el *marido* de *Aspasia*!

Y yo quiero que, por el contrario, cuando pierda la cabeza y
me *suicide*—si llega ese desgraciado caso—conozcan mi matrimonio
por el marido y no por la mujer.

Conque á tí te toca decidir, no del casorio, que en esto ya nos
hemos *calabaceado* ambos—por lo cual creo que llegaremos á ser
muy buenos amigos—sino de la presentación de los cuadritos de
que te hablé al principio.

Mira, ya tengo nombre para lo que resulte de nuestra unión
literaria.

Le llamaremos *Lo peor de cada casa*.

¿Qué te parece el bautizo?

Queda como siempre tu más rendido admirador.

UNO.

EL ARRABAL DE LA ERMITA

Es un pueblo la Ermita,...
digo, no es pueblo,
sino arrabal tan solo;
aunque... *parejo*,
pues los que viven
en la Ermita, no saben
fuera qué existe.

Pues este arrabal, digo,
de las afueras,
sujeto á la chinchosa
zona polémica,
es un encanto
por lo bonito, alegre,
tranquilo y sano.

Se levanta en la playa,
donde las olas,
unas veces humildes,
horribles otras,
ya le acarician
y le besan... ó *muerden*
llenas de ira.

Aires puros y frescos
respiran siempre
los que en la Ermita viven,
si bien, á veces,
los puros aires
se convierten de pronto
en vendabales.

Es el contraste norma
que allí se sigue:
al lado de lo grande
se vé lo humilde
y, vive el prócer
á lo mejor, en choza
de pescadores.

Bahais de caña y nipa
surgen al lado
de soberbios hoteles,
ricos palacios,
hermosas quintas
y casitas con techos...
¡echando chispas!

Ermita; fresco oasis
de este desierto,
donde, por todas partes
se aspira fuego;
yo te idolatro
y quiero por tu cansa
ser *ermitaño*!

M. SUÁÑEZ.

Es un suelo tan rico,
aunque arenoso,
que á sus felices dueños
les vale oro;
pues es sabido
que un metro de terreno
cuesta un sentido.

Lo mejor de la Ermita
son las muchachas:
¡qué gentiles, que airosas!
¡la mar de guapas!
con un gracejo
que prueba lo cerquita
que está el *salero*.

En la Ermita se habla
mucho *castila*
y es *castila* famoso
el de la Ermita.
Da ciento y raya
al que se habla en Cavite
y en Zamboanga.

El que vive en la Ermita
no se acostumbra
jamás de allí á mudarse,
aunque lo *zurzan*:
¿qué vienen *báguios*?
¡Pnes que vengan! Y ¿fuegos?
¡Pues apagarlos!

¡Qué gusto, por las noches
de clara luna,
ver el mar con sus olas
de *blanca espuma*!
ir luego al *catre*
y dormirse al arrullo
del oleaje!

Luego, de madrugada
buscar abrigo,
dando diente con diente,
¡teniendo frío!
¿Hay mayor goce
que no saber que reinan
aquí calores?

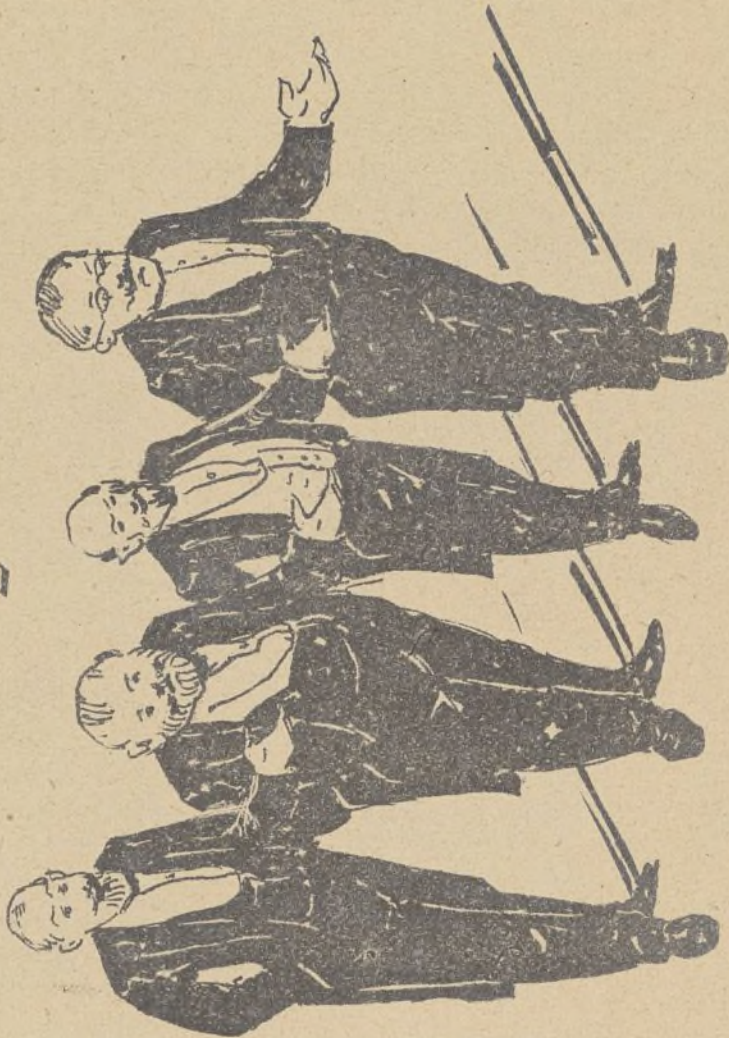
EL DISTINTIVO

1



Cuando uno quiere ser rejidor

2



y el cargo toma con mucho amor,

3

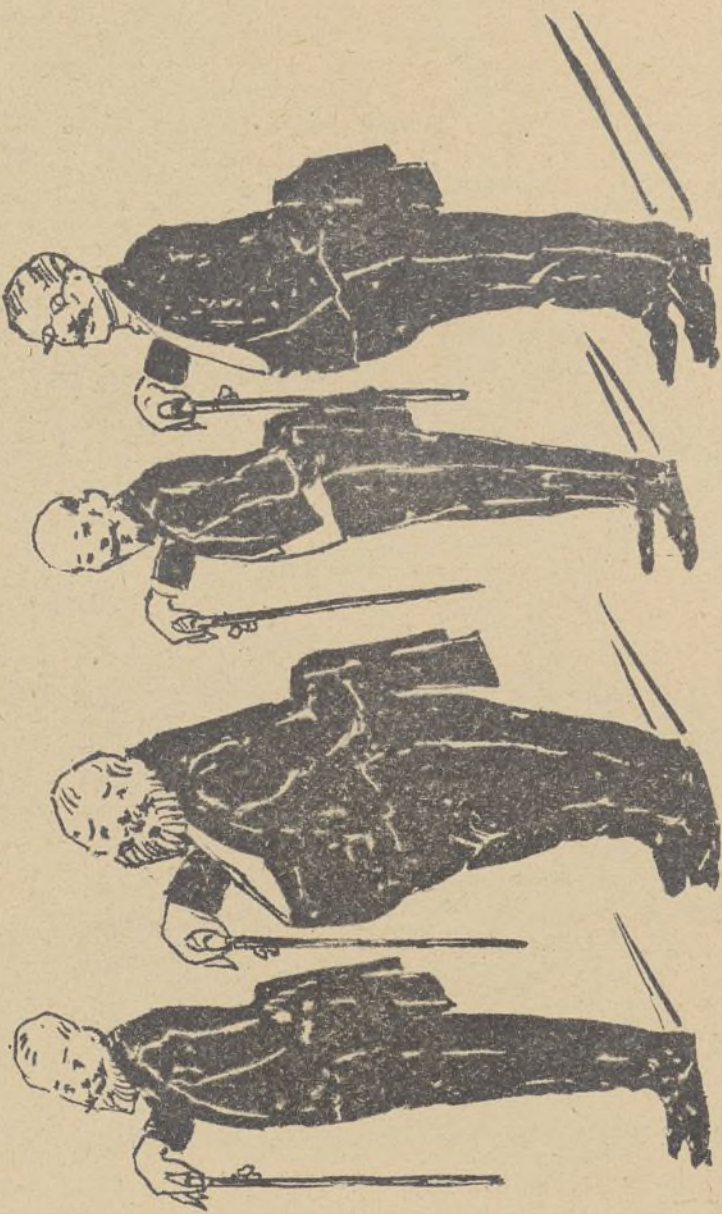


4



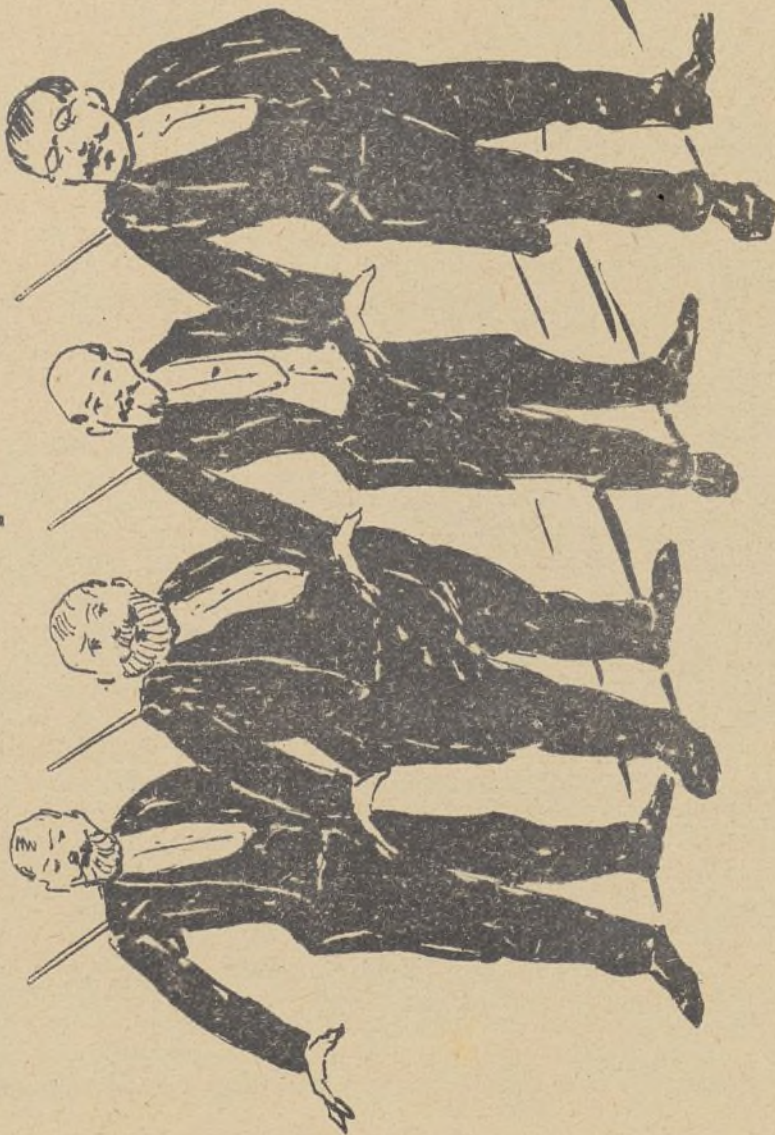
6

5



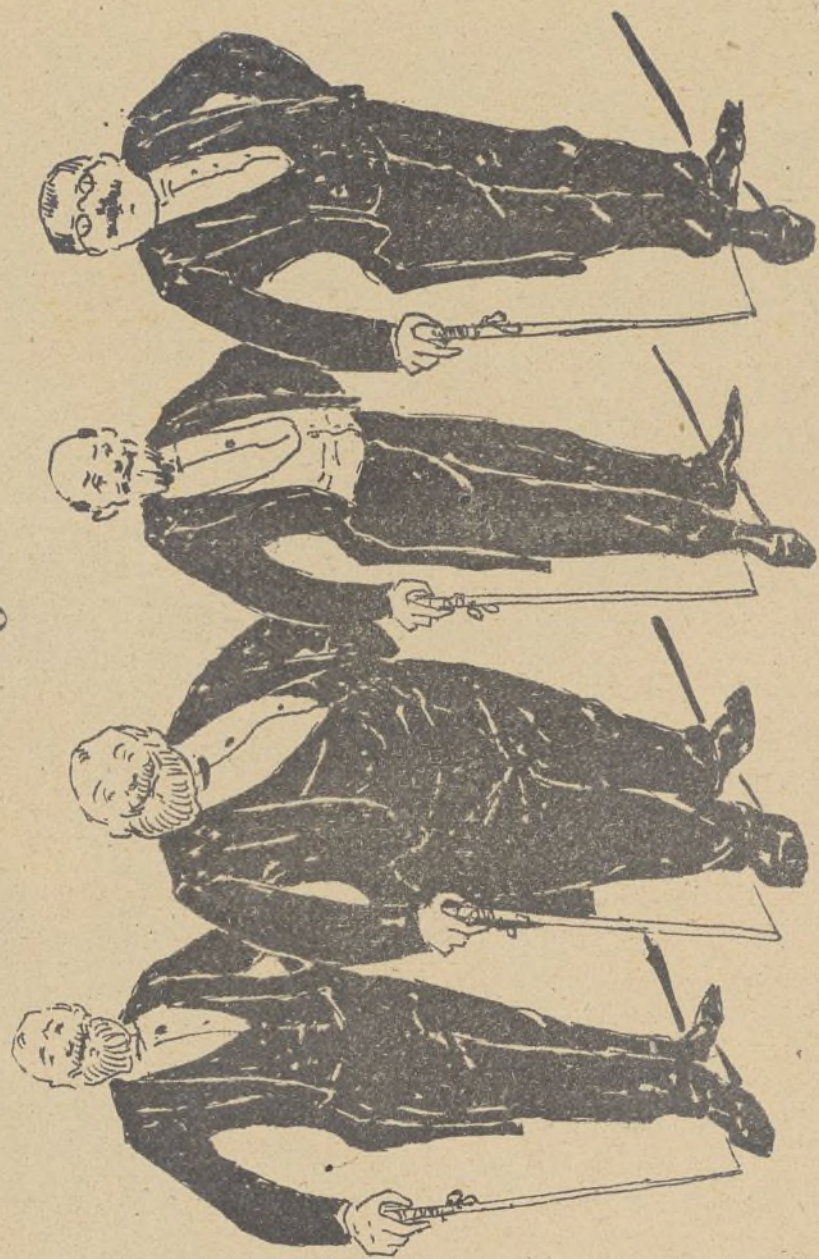
El distintivo será un bastón,

7



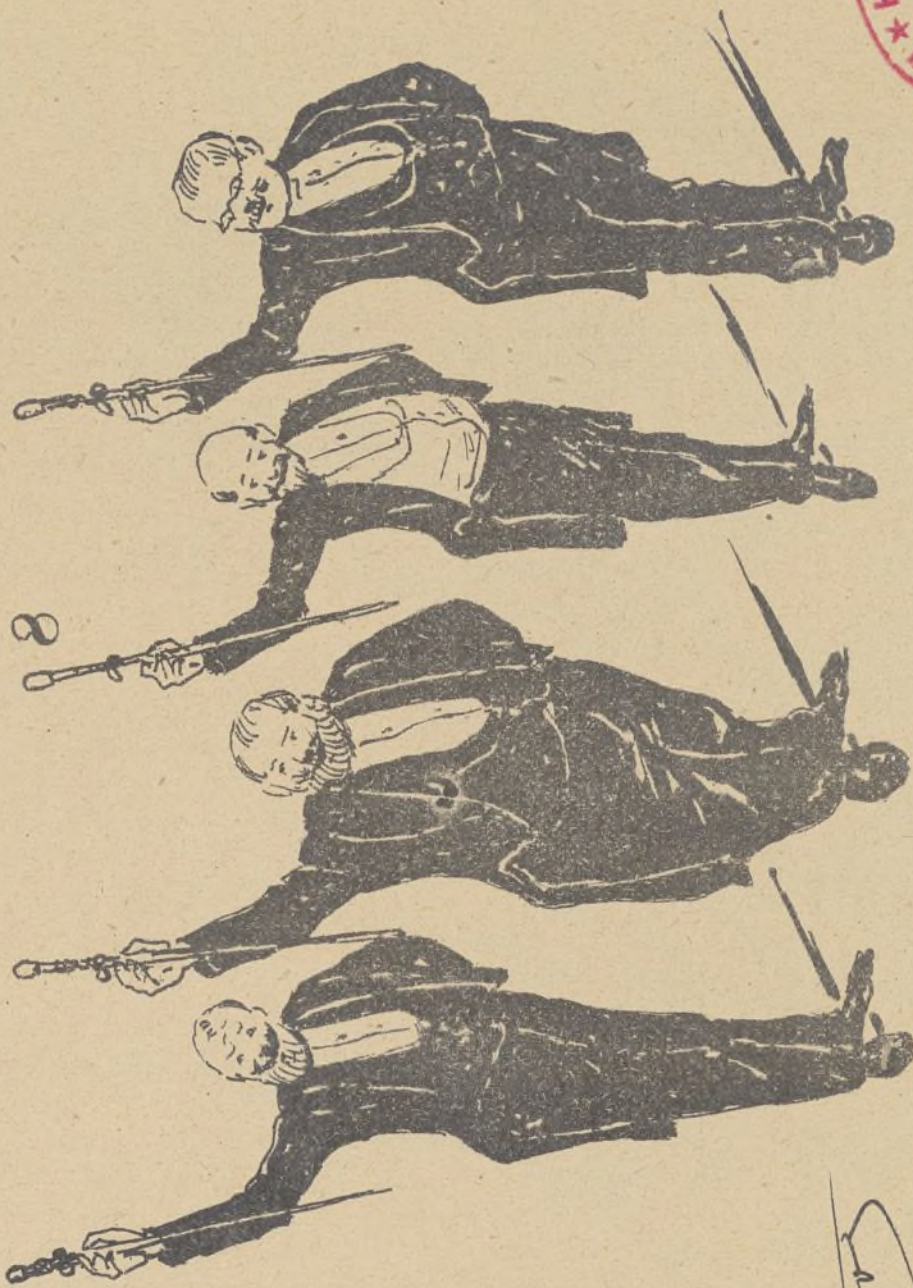
de caña, ó concha, ó de abedul;

6



que ha de llevarse con distinción:

8



pero con borlas de seda azul.



OCTUBRE, 21, 1893



TIOS Y SOBRINOS.

(Comedia en un acto y en prosa, original de D. Francisco Gomez Erruz)

UNOS dicen que se estrenó en Madrid, otros que no; yo lo ignoro y como no he tenido ocasión de preguntárselo al autor—que (entre paréntesis) es amigo querido mío y colaborador de este semanario, aunque no tan asiduo, como los de la Redacción y supongo que los lectores quisieran—me quedo con la curiosidad y paso á exponer mis impresiones.

Lo de amigo y colaborador, no crean ustedes que lo he dicho á humo de pajas, sino para encontrar el medio de decir que me encuentro en un compromiso al dar cuenta del estreno.

Porque no hay nada que comprometa más que hablar en público de una persona que se aprecia, ó por el contrario, si no se está con ella en buena armonía.

Ya sea empleando el elogio ó la censura, siempre queda mal el que los dirige; si hay amistad, porque la hay y si nó, por eso mismo.

Todavía, cuando no se está en las más cordiales relaciones con aquel que ha de ser juzgado, queda, mejor dicho es lo mejor, emplear el recurso de no decir una palabra ni en pró ni en contra. Lo primero, para que no parezca adulación, lo segundo para que no resulte saña.

Pero con un amigo no sucede lo mismo. Callarse es faltar, censurar es poca consideración y aplaudir es interesado, ó al menos, que para el caso es lo mismo, así aparece el juicio emitido, á los ojos del lector.

¿Modo de evitar cada uno de los escollos sin caer en los otros dos? No se me ocurre más que este:

Amigo Gomez Erruz. Vamos á suponer, mientras hablo de *Tios y sobrinos*, que no nos conocemos siquiera. Yo, como espectador, voy á decirle lo que me parece su obra y V. como hombre de criterio claro, talento reconocido é ingenio inagotable, va á contestarme qué le parece lo que digo, lo mismo si acierto, que si me equivoco, lo que no me extrañaría, porque no soy de los que se creen infalibles ni mucho menos.

¿Conformes?

Me atrevo desde luego á decir que sí, pues es tan reconocida su galante cortesía, que ya estoy viendo á los lectores del MANILILLA restregándose los manos de satisfacción, al pensar que el sábado que viene van á saborear las donosas ocurrencias del tan discreto como perezoso Zemo.

Y empiezo, actuando ya de completo desconocido.

Tios y sobrinos es un juguete, cuyo plan se desarrolla tomando por base un asunto disparatado, y que abusa de las coincidencias de un modo inaudito. No es el primero, ni será ciertamente el último, en que el autor fuerce la naturalidad para buscar el enredo: pero su misma vulgaridad en el fondo, le hace más difícil para la forma, que necesitaría un raudal inagotable de gracia para distraer al espectador, impidiendo que caiga en lo que hay ocultar con cuidado sumo; lo burdo de la trama, quedando solo la impresión de lo agradable, producida por las escenas cómicas que se sucedan, inclinando el ánimo á la benevolencia que todos sienten cuando han pasado un buen rato.

Esto, en ocasiones sucede y en ocasiones nó en *Tios y sobrinos*. Al lado de escenas movidas y llenas de oportunidad, las hay en extremo lánguidas, decayendo la obra en conjunto bastante.

Luego, para el *lío* en que tios y sobrinos se ven, hay muchos personajes y como son tantos á comer en un mismo plato, en el que no hay ración muy abundante, sucede que no come más que uno, quedándose los demás á media miel.

Con lo que quiero decir que en el juguete no hay más papel que uno; el de Omaña—qué por cierto, lo desempeñó con un aplomo y naturalidad á que no nos tiene acostumbrados—los demás son puestos secundarios y hasta *terciarios*, quedando por

lo tanto la Raguer, la Suzara, las niñas Concha y Mercedes, Barbero, Ferez y Aguirre, envueltos en la nebulosa de lo insignificante y sin más obligación casi, que la de decir Jesús, cuando el protagonista estornuda.

En conclusión y por lo que toca al juguete puesto por primera vez en el Teatro de Zorrilla la noche del domingo. Su autor tiene bastante asegurado el crédito en otras producciones, para ganar ni perder nada con haber escrito ó dejado de escribir *Tios y sobrinos*, donde, á mi pobre juicio, lo de más relieve y no por cierto en són de alabanza, es el chiste de *la sota*, que se apunta muy finamente, pero en el que se insiste de tal modo, que al *recargar la suerte*, queda por completo expuesto al desnudo, lo que es de sentir.

En la ejecución vióse más ajuste que el ordinario, y, ya digo, Omaña, muy bien, salvo en la indumentaria de hombre elegante. Aquella levita que lució á última hora, más que para él, parecía hecha para un señor que ha logrado celebridad en Manila por lo holgado de sus prendas.

El decorado impropio, pues una casa de huéspedes á donde va á vivir tanta jente rica como la que en la escena aparece, no es natural que sea—como con oportunidad apunta *El Comercio*—de las de á dos pesetas con principio, aunque los huéspedes sean tan simples, como aparecen ser todos los parientes del personaje que interpreta Omaña.

Al terminar la representación fué llamado el autor á escena. Y aquí termina el revistero su penosa tarea, en espera de la *aprobación* ó la *contranota* que merezca su *informe*.

UN APRENDIZ DE CÉMBALO.

BALINCUTERIAS

Leemos que la compañía del Teatro de Zorrilla ha dado con mienzo á los ensayos de...

Tomemos aliento.

Pues sí; dice un colega que han comenzado los ensayos de la zarzuela, *Los sobrinos del Capitán Grant*.

¿Los sobrinos? Yo no sé los motivos ni el porqué de que al leerlo me rio; ¿Los sobrinos? Eso, que se lo cuenten á su tío.

Noticiaun colega:

«Dice mos que se ha prohibido á los establecimientos que las anuncian, la venta de las aguas de Boac y Mariveles.»

Segun eso, tan solo pueden venderla los que no las anuncian. ¿Verdad?

A *La Voz* le parece que al precio *infimo* que se paga la leche en Manila, es todavía bastante buena.

Nosotros sabemos de quien pagando á *real fuerte la chupa*, no hay día que no tenga que tirar sin tomarlo, el *brevajo* que compra á tan *infimo* precio.

Y si por ser *barato* hay que tomar veneno resulta una *friolera* remediar sus efectos y lo ahorrado en la leche se va en botica luego.

La miseria de 151,500 pesos se ha pagado por la adjudicación del servicio del juego de gallos de Manila.

Se conoce que el negocio ha de ser importantísimo y que los juegos de gallos no serán juegos de niños.

¡Pero hombre!

Ya que hacemos que los carniceros vendan la carne al peso, ¿á que hacerlo por el sistema de libras y cuarterones?

Habiendo un sistema decimal tan bonito...

¡Pero señor, como tarda esa cuestión del aceite! ¿Querrán decir los peritos, al cabo, lo que contiene?

¡El gacetillero! El lejendario gacetillero! El pobre gacetillero de *El Comercio*, echando su trabajo á perros, como vulgarmente se dice.

Véase la clase.

¡103 pesos! El gacettillero dejaba el oficio y se dedicaba á buscar perros perdidos.

¡Ay pobre gacettillero!
Mala voluntad le tienes
á tu oficio; para eso,
te vale más que lo dejes
y en vez de hacer gacetillas,
pídele al Correjimientito
que te conceda una plaza
de esas, para cazar perros

(SOLO PARA TIJERETAS)

Vamos, hombre; gracias á Dios que á vuelta de estarnos desmintiendo siempre, declaras al fin que la apuesta pendiente (¡y tan pendiente!) de 500 pesos, lo está por causa tuya.

Ahora, lo que falta es, que expliques eso de la *candidatura*, que siempre estás sacando á colación, para que sepamos lo que quieres decir.

Y en cuanto á que manden para su análisis al Laboratorio nuestras *bañucuterías*, no seas loco.

Pues mira que con el *tole tole* que han traído los aceites, cualquiera se fía de los tales análisis.

Y no te trates tan mal por haber dicho ¡A. Melilla! en el calor de la *improvisación*, pues nosotros no te hemos creído *patritero* como tú te llamas tícitamente, (y aquí sí que viene bien lo de *tácito*) sino entusiasta.

¡Pero criatura, como estás! Ya necesitas que los demás te defendamos de tí mismo!

Enviamos el más sentido pésame á nuestro buen amigo don Antonio Pabalán, por el fallecimiento de su señora madre.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Aspacia.—Tenga V. calma, señora, que ya lo explica el hombre. La culpa no ha sido suya.

J. G. S.—Cathalogán.—Entregados los \$ 15. Liquidado hasta fin de año. Manda más, si quieres.

E. V.—Ilagan.—Salió certificado por vapor "Gloria."

J. G.—Laoag.—Hecho.

E. P.—Vamos, hombre. Al cabo lo hiciste. Pues para en viaje si que se necesitan alforjas.

J. M. R.—Iloilo.—Lo que siento es que no salió tan bien como yo hubiera querido, M. Lo ha sacado mejor. Precioso documento.

F. G. E.—Supongo que no dejará V. mal al revistero y contestará, aunque sea con un "palo..." literario por supuesto.

Un duende.—Madrid.—En efecto, tiene V. razón: maleja, pero curiosa. Como V. vé, vá.

M. S.—Hoy mismo vá y si no sale la lámina inspirada en su apunte es por sensible causa que deploro.

L. S. V.—Que no se le olvide á V.

E. C.—Ni á V. tampoco el "rótulo," que en eso quedamos.

Melpómene.—Una simpleza, hija. No te molestes en mandar más.

Un aficionado.—Con muchísimo placer. Ahí van tres humoradas.

El amor es como el viento

mudable en la mujer

a cada momento.

La vi, la amé

y con paciencia

de otro amor la curé

con la evidencia

del que yo le mostré.

Tengo en mi corazón un secreto

que jamás te diré, ni en secreto.

Las tres son deliciosas; pero la última gana á todas, por la originalidad de sus consonantes. Temo que Campoamor ruja de celos si se enterara.

ALMACEN

DE LA

MARINA

Plaza del P. Moraga 3

Vinos de Jerez

de la acreditada casa

RUIZ POMAR HERMANOS

Rueda y Ramos.

Unicos importadores.

LA COOPERATIVA MILITAR

9-CERVANTES-9

Teléfono 462. Servicio á domicilio.

Por vapor ISLA DE PANAY ha recibido:

Perdices en escabeche, asadas, estofadas.
Ricos quesos de Holanda, Chester, Plato, H.^a Etuve y otros.

Mantequilla superior, diversas marcas.

Arroz Valencia (no confundirlo con el de Saigón.)

Mortadella catalana fresca.

Pasas en elegantes cajitas.

Bombones en preciosos tarros.

Y otra infinidad de artículos.

Se participa que además del VINO MARTIN, que tanta aceptación ha tenido por su bondad y baratura, se ha recibido un vino TORO superior, que se detalla á los siguientes precios:

Cuarterolas... .. \$ 17'00

Arroba... .. " 2'50

Botella sin casco " 0'15

MARMOLERIA

MUEBLES

DE

LUJO

Escolta 24

RODOREDA

EL CISNE

CASA ESPECIAL DE PUPILOS

ESPACIOSA Y FRESCA

Se sirven cubiertos para fuera

Los domingos.—Paella Valenciana.

Los jueves.—Escudella Catalana.

Dulumbayan, 13 en Santa Cruz.—Teléfono núm. 204.

REGALO DE NAVIDAD

Por cada PESO FUERTE de gasto que se haga en el BAZAR CENTRAL calle Carriedo núm. 8, se regala un billete para la rifa que en combinación con la Lotería Nacional del 23 de Diciembre de 1893, se hará de los tres objetos siguen es:

1.er Regalo.—Un magnífico reloj de oro con cairel y mosquetón del mismo metal.

2.o Regalo.—Una maquina de coser de pedal sistema Jones (family.)

3.er Regalo.—Un par espejos de regular tamaño.

EDUARDO CASTAÑER

MÉDICO

Cabildo 30.

Teléfono n.º 374.

LUZONIA

Fábrica de Tabacos

(Labor et fides omnia vincunt.)

Unicos puntos de venta.

El Dorado

Escolta 10.

Despacho

Misericordia 38.

LA EXTREMEÑA

Recibido por el vapor "NTRA. SRA. DE LORETO"

MANTEQUILLA DANESA, Marca Vaca, de L. E. Bruun: es la mejor clase y más rica que se conoce; se sirve á domicilio. LA EXTREMEÑA. Teléfono 412. Perez y C."

TIPO-LITOGRAFÍA DE CHOPRÉ Y COMP.—ESCOLTA.

ANUNCIOS



Obra de actualidad. *Diario de un testigo de la guerra de Africa* y otras muchas que hablan de Marruecos.

ENRIQUE BOTA.



Para brindar á la salud de nuestras tropas y porque castiguen con mano fuerte á la morisma, está indicado el vino *Mompó*.

EL LUZÓN.



Hoy que tanto se habla de distintivos, sepan ustedes que no hay ninguno para probar que una persona es de buen gusto, elegante, amable, discreta, distinguida y hasta poseedora de dos ó tres idiomas, como llevar en la boca un cigarro puro de esta procedencia.

COMPANÍA GRAL. TABACALERA.



El que quiera jugar de balde á la Lotería Madrileña de Navidad, que vaya y compre dulces en seguida á MOZAS.

CONFITERIA ESPAÑOLA.



¡Melones! Melones! Melones! Señores no es un insulto. Al contrario, es avisar que los tiene riquísimos de Valencia,

EL MINDANAO



Borlas de seda y plata para bastones de concejales, puños artísticos y de exquisito gusto, conteras labradas.

F. y E. ULLMANN.



Moham y Kongás piden telegráficamente que se les envíen cigarros de las vitolas *Vencedores*, *Patriotas* y *Cazadores de la Competidora*, que son más solicitadas en la actualidad que los propios fusiles Maüser, por ser un *anting-anting* para los que los fuman.

LA COMPETIDORA GADITANA.



Sombreros frescos contra el calor. Ponerse uno equivale á tomar un sorbete. No hay catarros posibles con ellos.

CÓRDOBA.



Telas fantasía para volver con ellas locos lo mismo á moros que á cristianos: últimas novedades del propio París

TORRECILLA Y COMP.

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

FRASQUITA BORRI

TALLER DE MODAS
Escolta 12 (altos.)

VAPORES-CORREOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA
DE BARCELONA.

(antes A. Lopez y C.^{as})

Representada en este archipiélago por la Compañía General de Tabacos de Filipinas.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Prestan el servicio de dicha línea los vapores siguientes:

Isla de Luzon.—Isla de Panay.—Isla de Mindanao.—San Ignacio de Loyola.—Santo Domingo.

Salida de Manila para Barcelona y Liverpool, cada cuatro jueves á partir del 26 de Enero de 1893, haciendo las escalas de costumbre en Oriente, y las de Valencia, Cartagena, Cádiz, Lisboa, Vigo, Coruña y eventual Santander.

De Barcelona salen cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1893.